



Asamblea General

Cuadragésimo quinto período de sesiones

45^a sesión plenaria

Viernes 5 de noviembre de 2010, a las 15.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Deiss (Suiza)

En ausencia del Presidente, el Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Tema 38 del programa (continuación)

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/65/552)

Proyecto de resolución (A/65/L.9)

Sr. McLay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Nueva Zelanda acoge con beneplácito la oportunidad que se le ofrece de contribuir a este debate y desea dar las gracias a Alemania por facilitar las negociaciones sobre el proyecto de resolución de hoy (A/65/L.9), que nos complace patrocinar.

Han transcurrido casi 10 años desde que Nueva Zelanda por primera vez comprometiera sus Fuerzas Especiales y luego proporcionara un equipo provincial de reconstrucción en la Provincia de Bamyan para apoyar a un Afganistán que necesitaba un respaldo internacional sólido para encarar sus numerosos problemas. Estábamos muy conscientes de que además de una guerra interna casi constante, últimamente el Afganistán había asistido al golpe de Estado ocurrido en 1978, la invasión soviética de 1979 y el régimen represor del Talibán que endureció a la población, oprimió a las mujeres, suprimió la educación, respaldó

al terrorismo mundial y acogió a insurgentes de Al-Qaida. Esos son solo unos pocos hitos en una historia difícil en que, desde 1978, cobró la vida de 2 millones de civiles y muchos más han huido como refugiados.

Desde entonces, el Afganistán ha recorrido un largo camino. Incluso en el año transcurrido desde que la Asamblea General examinara este tema por última vez se han registrado importantes novedades: las elecciones parlamentarias, las conferencias de Londres y de Kabul y la Jirga de la Paz son ejemplos notables de acontecimientos que han contribuido a lograr un país más seguro.

Muchos de los aspectos de la situación en el Afganistán podrían tratarse hoy, pero por razones de tiempo me centraré tan solo en cuatro de ellos: Primero, Nueva Zelanda aplaude a los millones de afganos que votaron en las recientes elecciones parlamentarias, muchos de ellos enfrentando intimidaciones y amenazas de violencia para elegir a su parlamento. No podemos —ni debemos— aplicar el mismo rasero al Afganistán que a democracias bien establecidas y maduras, pero lamentamos que, en algunas zonas, no se celebraran votaciones debido a preocupaciones de seguridad y otros obstáculos deliberados impuestos a las elecciones.

Por otra parte, aunque es muy preocupante que casi una cuarta parte del millón de votos fuera invalidada por la Comisión Electoral Independiente, resulta positivo que esa medida derivara de un sistema

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



de control que parece funcionar y que el Afganistán pudiera celebrar esas elecciones por su propia cuenta, incluso manteniendo el nivel de violencia muy por debajo de lo que muchos habían temido. También es positivo que la cuota de mujeres miembros del parlamento se superase y que, en términos generales, las parlamentarias elegidas procedieran de diversos orígenes y que se incluyera un número considerable de candidatas nuevas. Dicho esto, el proceso electoral tuvo sus deficiencias. Pedimos a la Comisión Electoral Independiente y a otros participantes que mantengan e intensifiquen su rigurosa supervisión de todas esas elecciones. Los que votaron con valentía tienen derecho a comprobar que a quienes eligieron tienen esa misma determinación, y tienen derecho a esperar que su nuevo Parlamento y todos los niveles de Gobierno den pruebas de que pueden trabajar en nombre de los afganos y pueden rendirles cuenta. Ello garantizará que la voluntad del pueblo se refleje en las acciones del Gobierno y que el Gobierno central y las provincias estén conectados como un conjunto unificado.

En segundo lugar, un elemento esencial de una gobernanza capaz y digna de crédito es la eliminación de la corrupción. La corrupción es corrosiva, debilita la confianza interna e internacional, destruye la capacidad, obstaculiza el crecimiento y ha sometido a una dura prueba la capacidad de las naciones contribuyentes de mantener o aumentar sus contribuciones al Afganistán. Pedimos a los organismos del Gobierno central y al nuevo Parlamento que establezcan como prioridad la eliminación de la corrupción.

En tercer lugar, si bien ha habido mejoras, seguimos preocupados por la situación de la seguridad. Las elecciones parlamentarias se celebraron durante uno de los períodos más violentos del Afganistán desde que se expulsó al Talibán del poder, violencia que ha afectado a los afganos, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a la Fuerza Internacional de Asistencia y otros. De hecho, dos meses antes del final de 2010, éste ya ha sido el año de guerra más mortífero para la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Sin embargo, si bien la situación de la seguridad sigue siendo frágil, se han producido algunos acontecimientos positivos. El fortalecimiento de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional ha sido más rápido de lo esperado y el aumento, este año, de aproximadamente 40.000 efectivos en la Fuerza

Internacional de Asistencia para la Seguridad está dando resultados positivos que, en opinión de Nueva Zelanda, deben aprovecharse para lograr una mejor gobernanza, programas sociales y desarrollo económico. Esos beneficios contribuirán también a garantizar que la responsabilidad principal de la seguridad en el Afganistán pueda traspasarse a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, permitiendo de esa forma que se retiren las fuerzas internacionales y que los esfuerzos internacionales se orienten hacia el fomento de la capacidad civil.

Por su parte, en la provincia de Bamyan, Nueva Zelanda dirige al equipo provincial de reconstrucción y, en Kabul, nuestras fuerzas especiales están realizando una labor de orientación para la Dependencia Afgana de Respuesta en Tiempo de Crisis. Bamyan es una candidata importante para la transición y mi país está empeñado en procurar que la provincia pueda asumir la responsabilidad de su propia seguridad, gobernanza y desarrollo.

En cuarto lugar, los problemas de seguridad en el Afganistán nos recuerdan que la lucha por sí sola no podrá garantizar el futuro del Afganistán. Debe haber también una solución política que aisle aún más a los dirigentes intransigentes de la insurgencia, mientras que la mayoría se integra en la sociedad. Se necesita una avenencia de todas las partes, pero nunca deben ponerse en peligro los derechos y las libertades que tanto ha costado alcanzar, sobre todo los de la mujer y las minorías. Los que han corrido riesgos en el Afganistán no lo han hecho para presenciar, una vez más, que se imponen restricciones a los derechos humanos con sanción oficial.

El Alto Consejo para la Paz y los vecinos del Afganistán desempeñarán una función importante en toda solución política. En enero, Nueva Zelanda se sintió alentada cuando el Pakistán anunció que respaldaba el proceso de reconciliación y, de la misma forma, acogimos con beneplácito la declaración afgano-paquistaní de junio sobre cooperación bilateral. El Pakistán está interesado en que haya un Estado estable en su frontera occidental y es evidente que la presión del Pakistán sobre los insurgentes podría resultar fundamental para alentarlos a deponer las armas. Lograr la paz y la reconciliación es una responsabilidad fundamental del Gobierno y el pueblo del Afganistán, pero esperamos también con interés una participación positiva y más activa del Pakistán y otros vecinos cercanos del Afganistán en ese proceso.

La situación en el Afganistán afecta a muchos de nosotros en esta Asamblea, sea a través de la participación en la UNAMA o en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, debido a la proximidad geográfica o a los efectos insidiosos del terrorismo que alguna vez fue fomentado en el territorio afgano. Si bien el Gobierno afgano tiene la responsabilidad de dirigir las iniciativas encaminadas a mejorar la gobernanza y la corrupción, y a fomentar la solución política del conflicto, todos nosotros debemos desempeñar una función de apoyo. Por su parte, Nueva Zelandia está decidida a respaldar al Gobierno y al pueblo del Afganistán en la provincia de Bamyan, en Kabul y en otras partes.

Hace casi 10 años, los soldados de Nueva Zelandia estuvieron entre los primeros que se sumaron a la campaña contra el terrorismo; los efectivos de Nueva Zelandia estuvieron entre los primeros en comprometerse con la reconstrucción del Afganistán. Actualmente seguimos apoyando al pueblo del Afganistán. Los afganos cuentan con nuestra asistencia mientras crecen como nación y procuran un mejor futuro para todos en el Afganistán.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos se complacen en sumarse a otros Estados Miembros para patrocinar el proyecto de resolución de la Asamblea General (A/65/L.9) sobre la situación en el Afganistán. En el proyecto de resolución se reconocen los progresos alcanzados por el Gobierno afgano en la construcción de un Afganistán más fuerte y se reconoce que queda aún mucho por hacer.

Encomiamos las importantes contribuciones de las Naciones Unidas al Afganistán, haciendo hincapié en las funciones fundamentales que desempeñan el Secretario General, su Representante Especial y el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y otros organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno. Encomiamos también la valentía de las fuerzas de seguridad afganas y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que contribuyen a construir un Afganistán más seguro.

Los violentos ataques de los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas y criminales amenazan nuestros esfuerzos comunes por alcanzar la estabilidad y la seguridad. Esos grupos utilizan la violencia para

oponerse a la visión del Gobierno afgano de un Afganistán estable, seguro, justo y próspero.

Compartimos esa visión y nos sumamos a la firme condena de esa violencia que figura en el proyecto de resolución, incluido el ataque del 23 de octubre contra el recinto de las Naciones Unidas en Herat. Celebramos la respuesta decidida de las fuerzas de seguridad afganas y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a ese ataque, que evitó un mayor derramamiento de sangre, y acogemos con beneplácito el compromiso inquebrantable de las Naciones Unidas con el Afganistán, a pesar de esa violencia.

Los Estados Unidos se suman a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán con el objeto de encontrar una solución política a la violencia en el Afganistán por conducto de la reconciliación, en la medida en que los insurgentes acuerden romper los lazos con Al-Qaida, renuncien a la violencia contra el Estado afgano deponiendo las armas y acuerden respetar la Constitución afgana, incluidas las disposiciones que garantizan los derechos de la mujer y de todos los grupos étnicos y religiones.

Apoyamos firmemente la soberanía y la integridad territorial del Afganistán y hemos establecido una asociación a largo plazo con el Afganistán. A ese respecto, el número de civiles estadounidenses que trabajan en el Afganistán es más del triple, de 320 en enero de 2009 a más de 1.000 en la actualidad.

Las iniciativas de los Estados Unidos, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y otras naciones que contribuyen a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se han concentrado cada vez más en ofrecer instructores y financiación con el objeto de desarrollar y apoyar a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, de acuerdo con el objetivo del Presidente Karzai de que, en 2014, el Afganistán se haga cargo de las principales responsabilidades de seguridad en toda la nación. Esa transición se regirá por evaluaciones cuidadosas de las condiciones sobre el terreno y la capacidad de las fuerzas afganas.

En julio pasado, en la Conferencia de Kabul, más de 60 naciones y organizaciones internacionales se comprometieron nuevamente con la construcción de un Afganistán más fuerte. Pedimos a todos los Estados Miembros que intensifiquen los esfuerzos con el objeto

de promover la estabilidad y prosperidad del pueblo afgano, así como la paz y la seguridad en la región.

Sabemos que existen aún grandes problemas pero los Estados Unidos y nuestros asociados internacionales están trabajando en estrecha colaboración con el pueblo afgano para apoyar sus esfuerzos con el objeto de echar los cimientos de un futuro mejor, más estable y próspero.

Sr. Rivard (Canadá) (*habla en inglés*): El Canadá se complace en patrocinar el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros sobre la situación en el Afganistán (A/65/L.9). Una vez más este año nos sentimos complacidos por el hecho de que el proyecto de resolución se apruebe por consenso, lo que reafirma el compromiso colectivo de todos los Estados Miembros con el Afganistán. En el proyecto de resolución se expresa nuestra esperanza y nuestra decisión de que el Afganistán, con el apoyo de la Corte Internacional, siga avanzando en el logro de una vida mejor para su pueblo.

El Canadá sigue preocupado por la situación de la seguridad en el país, pero tomamos nota de que, a pesar de los constantes desafíos que enfrentan, las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional tienen cada vez más confianza, capacidad y experiencia. El Canadá seguirá trabajando con el pueblo afgano para ayudarlo a crear las condiciones necesarias para una transición exitosa a un mayor liderazgo afgano en lo que atañe a la seguridad. Apoyamos firmemente el proceso de Kabul, un proceso dirigido a facilitar el camino hacia el desarrollo sostenible del Afganistán, así como a apoyar el papel de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia. Esperamos con interés poder trabajar con el Gobierno del Afganistán y con nuestros asociados en la comunidad internacional para hacer realidad los objetivos del proceso y conseguir resultados concretos para el pueblo del Afganistán.

La promoción y la protección de los derechos humanos, incluido el derecho de la mujer, es un elemento fundamental del compromiso del Canadá con el Afganistán. La excelente labor de instituciones como la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán es una importante expresión del compromiso del propio Afganistán con los derechos humanos universales. El Canadá acoge con beneplácito la decisión que recientemente adoptó el Gobierno del Afganistán de dotar a la Comisión del apoyo

presupuestario necesario y lo instamos a hacerlo de una manera que preserve la independencia de ese órgano.

(*continúa en francés*)

Las elecciones parlamentarias recientemente celebradas son un paso en la actual transición democrática, a la vez que el Gobierno del Afganistán sigue fortaleciendo la gobernanza y las instituciones democráticas. Observamos con preocupación las acusaciones de irregularidades y fraude electoral, y esperamos que las instituciones electorales afganas puedan considerar esas acusaciones de una manera abierta y transparente. El Canadá espera con interés la publicación de los resultados finales de las votaciones y las certificaciones que debe emitir la Comisión Electoral Independiente, a lo que deben seguir las respuestas a las quejas por parte de la Comisión de Quejas Electorales. En el largo plazo la capacidad institucional y profesional de los órganos electorales debe seguir ampliándose, al igual que debe seguir aumentando la conciencia del público respecto a sus derechos políticos y el apoyo a las necesidades de las principales organizaciones de la sociedad civil. Todo ello conforma las bases del proceso democrático y del mejoramiento de las elecciones en el futuro.

Reconocemos que el Afganistán aún tiene que superar muchos obstáculos en lo que atañe a su desarrollo, pero nos llena de esperanza el progreso logrado hasta el momento. El Canadá y la comunidad internacional siguen comprometidos a ayudar a los afganos a hacer del Afganistán un país que disfrute de prosperidad, buen gobierno, paz y seguridad.

Sr. Koterec (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Eslovaquia hace suya la declaración formulada por el representante de Bélgica en nombre de la Unión Europea. Seguimos respaldando firmemente la Posición Común de la Unión respecto de la situación en el Afganistán.

Eslovaquia es uno de los patrocinadores del exhaustivo proyecto de resolución presentado por Alemania (A/65/L.9). El número de patrocinadores del proyecto es una muestra de la magnitud del apoyo que recibe el Afganistán. Doy las gracias a Alemania por sus positivos esfuerzos para facilitar un consenso entre los miembros de la comunidad internacional respecto a la formulación de un mensaje renovado de aliento que abarque todos los aspectos de los logros y las carencias del país, un mensaje que haga hincapié, fundamentalmente en la transición. En esta ocasión,

deseo referirme a algunos aspectos que revisten particular importancia para mi país.

El Afganistán, un país devastado por 30 años de guerra es, sin dudas, una prioridad para todos nosotros. Eslovaquia está comprometida a ayudar al Afganistán y a contribuir a su estabilidad y seguridad mediante su participación en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y la realización de actividades civiles. Junto a otros países, Eslovaquia seguirá prestando su cooperación mientras sea necesario y le sea solicitado, hasta tanto el Afganistán pueda garantizar por sí mismo un nivel de seguridad que le permita avanzar en su desarrollo.

Según lo acordado en la Conferencia de Kabul, consideramos que el traspaso de responsabilidades respecto de la seguridad a las autoridades afganas es nuestra principal preocupación. Durante la primavera anterior Eslovaquia aumentó su contingente de tropas en la ISAF a 300 efectivos y tenemos la intención de aumentar ese número. Ayer, 3 de noviembre, el Gobierno Eslovaco acordó un nuevo mandato para nuestras tropas. Nuestra nueva contribución militar estará centrada, fundamentalmente, en apoyar el proceso de transición, sobre todo la capacitación y el equipamiento de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. Desplegaremos un equipo de detección de municiones explosivas sin detonar con el propósito de proteger a la población civil y a las fuerzas de la ISAF de las minas y de los artefactos explosivos improvisados, que causan enormes pérdidas humanas. Al mismo tiempo, hemos suspendido nuestras limitaciones nacionales a la mayor parte de nuestras tropas.

Además de nuestra participación militar, estamos ampliando todos los componentes de nuestro enfoque integral respecto del Afganistán. El Afganistán se encuentra entre los tres países con programas priorizados en la asistencia oficial para el desarrollo que brinda Eslovaquia, y tenemos previsto revisar los programas a fines de 2010 con el propósito de determinar la mejor manera de asignar nuestra asistencia. En estos momentos estamos poniendo en práctica un mecanismo que permite el despliegue de personal civil en el Afganistán.

Deseo mencionar varios proyectos que el Gobierno eslovaco, junto con organizaciones no gubernamentales, universidades y el sector privado, acaba de completar o está ejecutando de manera activa.

Entre esos proyectos se incluye la reintegración de las personas desplazadas y de las personas que han regresado en Qarah Bagh; la creación de un centro gastroenterólogo en Kabul; la educación de las madres acerca de cómo cuidar de la salud de sus hijos enfermos mediante la utilización de equipos de instrucción públicamente disponibles y el fomento de la capacidad en la Universidad Politécnica de Kabul; el apoyo al desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales en la provincia de Parwan mediante la participación activa de la mujer; la ampliación de las capacidades para la atención médica de emergencia en el hospital en Lodin; la construcción de un centro cultural, educacional y social en la provincia de Kunduz; y la instrucción a los habitantes de las comunidades rurales en las esferas más eficaces para aumentar la producción agrícola.

Creemos que, mediante la ejecución de proyectos puntuales que estén bien coordinados y tengan en cuenta las prioridades del Gobierno del Afganistán, podemos mejorar las condiciones de vida del pueblo afgano. Podemos dar esperanzas e inspirar confianza a los afganos mostrándoles que la asistencia no está dirigida solo hacia los más altos niveles sino a todos los niveles. Para cumplir nuestro objetivo común de crear un país seguro, estable y próspero, es preciso que contemos con la comprensión y la confianza de los afganos.

En conclusión, permítaseme expresar mi esperanza de que la comunidad internacional, unida en su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, siga comprometida a asistir al Gobierno afgano en la búsqueda de una paz y una seguridad duraderas y en la conquista del objetivo de que los afganos asuman plenamente su responsabilidad por la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): China hace suya la declaración formulada por el representante de Kazajstán en nombre de la Organización de Cooperación de Shanghai y acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (A/65/552).

En los últimos años, gracias al liderazgo del Gobierno afgano, a la asistencia de la comunidad internacional y a los incansables esfuerzos de los propios afganos, se han registrado progresos en la reconstrucción del país.

El éxito de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada en Kabul en julio fue un avance importante en el proceso de Kabul y orientó al proceso de reconstrucción hacia la dirección correcta. La celebración de elecciones parlamentarias sin tropiezos y con éxito el 18 de septiembre fue un acontecimiento político de importancia primordial que demostró los notables progresos que se han registrado en el empeño de lograr un Afganistán gobernado por los propios afganos.

Al mismo tiempo, no debemos perder de vista el hecho de que el proceso de reconstrucción del Afganistán aún está plagado de desafíos que exigen esfuerzos continuos de parte del Gobierno y el pueblo afganos y la constante atención y el apoyo de la comunidad internacional.

Cada avance en el Afganistán es el resultado del compromiso serio y del apoyo enérgico de la comunidad internacional. Agradecemos todo lo que las Naciones Unidas han venido haciendo para promover la reconstrucción del Afganistán y para reafirmar su papel coordinador. En ese sentido deseo hacer hincapié en los siguientes cinco puntos.

En primer lugar, a fin de lograr paz, estabilidad y desarrollo el Gobierno y el pueblo del Afganistán deben estar a cargo de la conducción total de los asuntos afganos. Apoyamos los esfuerzos que realiza el Gobierno del Afganistán a fin de aumentar sus capacidades y poder ejercer un control pleno y eficaz en todo el territorio afgano.

En segundo lugar, a fin de hacer avanzar el proceso de Kabul y seguir haciendo progresos es preciso realizar esfuerzos equilibrados en el desarrollo económico, la seguridad, la estabilidad, la reconciliación nacional, la buena gobernanza, el estado de derecho y la lucha contra el tráfico de estupefacientes.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe seguir prestando su asistencia al Gobierno del Afganistán a fin de que éste mejore su capacidad como garante de la seguridad nacional y para facilitar la consolidación de su fuerzas militares y de la policía. China está muy preocupada por el deterioro que muestra la situación de la seguridad y el creciente número de incidentes relacionados con la seguridad que han tenido como resultado un importante número de bajas civiles. La transferencia de la responsabilidad por la seguridad debe estar precedida por la estabilización del país.

En cuarto lugar, en base al respeto de la independencia y la integridad territorial del Afganistán, la comunidad internacional debe honrar sus compromisos de asistir a ese país con el espíritu de consenso contenido en el comunicado de la Conferencia de Kabul. La comunidad internacional debe armonizar su asistencia con la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y con los ámbitos prioritarios identificados por los afganos.

En quinto lugar, el problema de los estupefacientes es un tumor maligno que pone en peligro la seguridad y la estabilidad del país, el cual se está propagando a los países vecinos. La comunidad internacional debe prestar más atención a la lucha del Afganistán contra el fenómeno de los estupefacientes y debe ayudar a ese país a aplicar su estrategia nacional de lucha contra los estupefacientes.

El Afganistán es un país amigo vecino de China. Respetamos la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán. Seguimos muy de cerca los acontecimientos en el país y de manera activa apoyamos y facilitamos su reconstrucción, en la que también participamos. Entre 2002 y 2009 China suministró más de 900 millones de yuan en subvenciones de asistencia, canceló 19,5 millones de dólares en deudas vencidas y participó en más de siete proyectos de construcción. Desde enero de este año China ha entregado 160 millones de yuan adicionales en subvenciones de asistencia en ámbitos tales como la infraestructura, la salud pública, la sanidad y la educación. Los dos países intercambiaron cartas de intención para la eliminación de aranceles a ciertas exportaciones hacia China que cubren más de 4.000 productos. Adicionalmente, China intensificará la capacitación de profesionales afganos, realizará más proyectos y prestará asistencia al país en aquellos ámbitos en que más la necesite.

Creemos que, con los esfuerzos del Gobierno y el pueblo afganos y con la asistencia de la comunidad internacional, el Afganistán muy pronto saldrá de las tinieblas de la guerra para adentrarse en el camino del desarrollo sostenible y contribuir a la paz y la prosperidad regionales.

Sr. Šćepanović (Montenegro) (*habla en inglés*): Considerando que esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra, permítaseme felicitar al Sr. Deiss por su designación para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo

quinto período ordinario de sesiones. Confiamos en que bajo su liderazgo capaz este período de sesiones llegará a una exitosa conclusión y hará una significativa contribución al logro de nuestros objetivos comunes.

Montenegro hace suya plenamente la declaración que formuló el representante de Bélgica en nombre de la Unión Europea. No obstante, deseo abordar algunas cuestiones adicionales en mi calidad de representante de mi país.

Hacer frente al mundo moderno entraña muchos desafíos, e incluso los países pequeños, como Montenegro, tienen su parte de responsabilidad. Ante los desafíos que plantea la situación en el Afganistán es importantísimo que la comunidad internacional participe activamente en la recuperación de ese país, lo que tendrá un profundo impacto en su futuro. Es importante hacer hincapié en que hasta ahora hemos sido capaces de llevar este proceso en la dirección correcta, pero al mismo tiempo debemos estar preparados para el largo y difícil camino que nos aguarda.

Montenegro está ciertamente comprometido a conseguir progresos en el logro del objetivo final —que comparten el Afganistán y la comunidad internacional— de crear un Afganistán estable y seguro. En este contexto, permítaseme hacer hincapié en la forma en que Montenegro está contribuyendo al proceso general de reconstrucción del país y a su avance en la creación de su sociedad democrática.

Poco después de que Montenegro reconquistó su independencia en 2006, mi país donó armas ligeras y municiones al Afganistán. Además, desde marzo de este año, como parte de la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, una unidad de infantería y un equipo médico montenegrinos han permanecido desplegados en la región norte del Afganistán, donde forman parte del contingente húngaro, bajo el mando alemán. Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a estos dos países, así como a nuestros otros asociados, la excelente cooperación y el apoyo que de manera constante nos han proporcionado.

En el número total de fuerzas internacionales desplegadas en el Afganistán, la contribución de Montenegro es simbólica. Sin embargo, esa contribución constituye el 2% de nuestras fuerzas armadas, las cuales están atravesando un proceso dinámico de reforma. Además, junto con Croacia, mi país ha emprendido una iniciativa dirigida a explorar la posibilidad de entrenar

un equipo conjunto de instructores que podrían prestar asistencia a las Fuerzas de Seguridad del Afganistán. Esta iniciativa está abierta a todos los demás países de los Balcanes que se quieran sumar a ella.

Montenegro también tomó parte en la Conferencia de Londres, en enero, y en la Conferencia de Kabul, en julio, demostrando así su dedicación a participar de manera activa en la búsqueda de soluciones para la conclusión exitosa del proceso de transición. Creemos que la reconciliación y el fortalecimiento de la confianza entre las diferentes estructuras étnicas y políticas en el Afganistán es algo fundamental para la credibilidad de este proceso. Es también de suma importancia que todos los países, grandes y pequeños, demuestren su disposición a sumarse a estos esfuerzos, así como a prestar asistencia dentro de sus capacidades, a fin de que el proceso en marcha pueda ejecutarse con éxito y en su totalidad.

El proyecto de resolución A/65/L.9 sobre la situación en el Afganistán es otro paso más dirigido a enviar una señal clara de apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional para asistir al pueblo afgano en la defensa de su país y en la edificación de un Afganistán mejor, más próspero y más seguro, sustentado en el estado de derecho. Al copatrocinar el proyecto de resolución Montenegro se sumó a un variado grupo de países y demostró, una vez más, su apoyo pleno al pueblo afgano y su compromiso con la situación en el Afganistán. Habida cuenta de ello, esperamos que el proyecto de resolución se apruebe por consenso, como símbolo de la unidad y la solidaridad de las Naciones Unidas y el conjunto de la comunidad internacional con el Afganistán.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro agradecimiento y satisfacción por el proyecto de resolución A/65/L.9 que tenemos ante nosotros. Deseamos dar las gracias a la Misión Permanente de Alemania por sus esfuerzos como facilitador para encontrar terreno común y alcanzar un consenso. Nos complace copatrocinar el proyecto de resolución, un documento equilibrado que refleja los logros hasta la fecha, así como los desafíos pendientes en el Afganistán.

La situación en el Afganistán continúa siendo grave. Son necesarios esfuerzos constantes, intensivos y coordinados para mantener la iniciativa. Nos complace comprobar que el Gobierno del Afganistán,

con la asistencia de la comunidad internacional, ha estado haciendo precisamente eso.

Turquía encomia al Gobierno del Afganistán por la celebración de las segundas elecciones parlamentarias desde 2001 el 18 de septiembre, como estaba previsto, pese a las difíciles condiciones de seguridad, y al pueblo afgano por su interés y participación en dichas elecciones. Condenamos todos los ataques y los intentos por socavar el proceso electoral con violencia y expresamos nuestro pesame por la pérdida de vidas.

Agradecemos enormemente los esfuerzos de las Naciones Unidas en el Afganistán, en particular la asistencia prestada durante las elecciones, y nos alienta el hecho de que las Naciones Unidas estén dispuestas a hacer todo lo posible, a pesar de los ataques. Turquía condena en los términos más rotundos el ataque terrorista de 23 de octubre contra el complejo de las Naciones Unidas en Herat. Esos ataques terroristas deliberados no deben disuadirnos; deben fortalecer nuestra determinación para ayudar al pueblo afgano a establecer una paz y una estabilidad duraderas. Saludamos el coraje del personal de las Naciones Unidas y afgano y les garantizamos nuestro apoyo y solidaridad constantes.

Las elecciones representaron un nuevo paso hacia la consolidación de las instituciones democráticas y la unidad nacional del Afganistán. La celebración de las elecciones fue posible gracias a los decididos esfuerzos de las autoridades afganas y al apoyo de la comunidad internacional al proceso de titularidad y conducción afganas. Tras la conclusión del proceso electoral, el Gobierno afgano y la comunidad internacional podrán centrarse más en la afganización.

La garantía de la permanencia de los logros obtenidos hasta la fecha en el Afganistán está directamente relacionada con la consolidación de la titularidad afgana, así como la potenciación del papel de los afganos. La Conferencia de Kabul supuso un punto de inflexión en ese sentido. El Gobierno afgano y la comunidad internacional deben centrarse ahora en la aplicación del proceso de Kabul, cuyo principal mensaje se refiere a la titularidad afgana. En ese sentido, nos complace observar que el Gobierno afgano está demostrando una firme voluntad política para promover el proceso. Por otra parte, la comunidad internacional debe ser inquebrantable en sus compromisos y prestar asistencia al Gobierno del

Afganistán de manera coherente con las condiciones, las prioridades y los requisitos sobre el terreno.

En última instancia, la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán requieren una reconciliación política. Ese proceso debe incluir a todos los segmentos de la sociedad, ofrecerles igualdad de oportunidades para servir a la causa afgana y permitir su representación. Los obstáculos que tanto tiempo lleva encontrando el Afganistán sólo podrá superarlos mediante una unidad y una solidaridad mayores a nivel nacional.

Turquía ha mantenido el programa de asistencia más integral de su historia con varias capacidades civiles y militares para apoyar el histórico proceso de transformación del Afganistán. Lo fundamental ahora en el Afganistán es ganarse los corazones y las mentes de la población afgana. En ese sentido, es sumamente importante realizar esfuerzos civiles amplios. Por consiguiente, nuestros esfuerzos se centran principalmente en ayudar a mejorar la calidad de vida de los afganos. En ese sentido, hacemos especial hincapié en la educación, la salud y el desarrollo agrícola, así como en el fomento de la capacidad.

Turquía también se muestra especialmente activa en el apoyo a la cooperación regional. Para ello, nos esforzamos por revitalizar la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, así como en toda la región, con miras a alentar a los países interesados a abordar conjuntamente los desafíos que afectan a todos. Creemos firmemente que el pilar fundamental para garantizar la irreversibilidad del proceso en curso en el Afganistán depende directamente de garantizar la mejora de la cooperación y orientarla a resultados a nivel regional.

En ese sentido, antes de fin de año habremos acogido no menos de 20 importantes reuniones internacionales para apoyar la cooperación regional e internacional, centradas especialmente en el Afganistán. Entre ellas, tres reuniones a nivel de cumbre y varias reuniones ministeriales. Recientemente acogimos la cuarta Conferencia Regional de Cooperación para el Afganistán en Estambul y la reunión de la Plataforma Académica para el Afganistán con la participación de académicos de los países representados en la Conferencia.

Turquía confía en que la estabilidad y la armonía social y política del Afganistán se fortalezca en el futuro. La Conferencia de Kabul supuso un importante

hito para la consecución de esos objetivos. La aplicación del proceso requiere una dirección decidida por parte de las autoridades afganas y la coordinación estrecha de los asociados del Afganistán. Por su parte, Turquía está dispuesta a esforzarse al máximo.

Sr. Čekuolis (Lituania) (*habla en inglés*): Lituania hace suya la declaración formulada por el representante de Bélgica en nombre de la Unión Europea. Asimismo, deseamos expresar nuestro agradecimiento por el éxito de los esfuerzos de facilitación de Alemania y nos enorgullece sumarnos a la impresionante lista de patrocinadores. Quisiera dar las gracias al Presidente por la convocación de esta reunión, ya que este debate brinda a la comunidad internacional una buena oportunidad para renovar el mensaje de solidaridad y apoyo al pueblo afgano en su camino hacia la paz, la seguridad y la democracia.

Lituania acogió con satisfacción la decisión del Consejo de Seguridad en octubre de prorrogar la autorización de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) en el Afganistán durante un año más (véase S/PV.6395). Opinamos que la presencia de la comunidad internacional en el Afganistán, y de la ISAF en particular, resulta fundamental para respaldar los esfuerzos del pueblo afgano con el objetivo de construir un Afganistán estable y seguro. La aplicación de proyectos de desarrollo y fomento de la capacidad administrativa resulta imposible sin la estabilización de la situación de la seguridad en ese país.

Lituania acoge con satisfacción las decisiones adoptadas en las Conferencias de Londres y Kabul, que establecieron un programa claro y criterios acordados para la transición a la plena responsabilidad del pueblo afgano. La voluntad política del Presidente y el Gobierno afganos para cumplir los compromisos asumidos relativos a la reforma del país es sumamente importante.

Las recientes elecciones parlamentarias demostraron el potencial del Gobierno para asumir la responsabilidad de la administración del país. En el contexto de esa transición, las Naciones Unidas y sus organismos deben continuar prestando todo el apoyo y la asistencia necesarios, que serán incluso más importantes a medida que comience el proceso de transición a una seguridad dirigida por los afganos el año que viene.

Una evaluación de la situación demuestra el gran alcance de las tareas que tenemos por delante. No

obstante, la gestión adecuada de las tareas de mejorar la situación general de la seguridad, ejecutar los proyectos de desarrollo a medida de las necesidades locales, fomentar las capacidades locales, mejorar la gobernanza y la administración y luchar contra la corrupción exigen que se preste una atención constante y equilibrada a todas las provincias; de no ser así, nuestros logros en algunas zonas corren el riesgo de disminuir debido a la falta de progreso, o incluso de la regresión, en otras.

Hemos visto esto con nuestros propios ojos en la provincia de Ghor, donde desde 2005 hemos encabezado un equipo provincial de reconstrucción. La falta de atención a las necesidades reales de la provincia por parte del Gobierno central crea tensiones dentro de la sociedad local y entre el Gobierno local y la población local. En consecuencia, quisiéramos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) alentara más enérgicamente al Gobierno del Afganistán no solo a que se centre en los programas nacionales sino a que sea más activo en las regiones, sin dejar lagunas olvidadas en el mapa de ese extenso país.

Mediante sus 23 oficinas sobre el terreno, la UNAMA ha demostrado ser un respaldo valiosísimo para el Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por mejorar la seguridad, la gobernanza y el desarrollo económico en todo el país. Consideramos que las autoridades locales y los representantes de la comunidad internacional sobre el terreno acogerían muy positivamente la dotación de un número adicional de asesores expertos especiales para las oficinas sobre el terreno. Una presencia mayor de la UNAMA en las provincias beneficiaría sin duda alguna a la población afgana y contribuiría a que las autoridades se preparen mejor para asumir la plena responsabilidad del país.

Permítaseme también subrayar la necesidad de combinar y coordinar el trabajo emprendido por diversos países y organizaciones internacionales en el Afganistán. Una cooperación más estrecha entre las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y otras organizaciones internacionales, así como los agentes regionales, incluidos los vecinos del Afganistán, redundaría en beneficio del pueblo del Afganistán. La concertación de un consenso regional y mundial sobre la transformación del Afganistán debe ser una orientación clave para la actuación futura de las Naciones Unidas.

A juicio de Lituania, que en 2011 asumirá la Presidencia de la OSCE, la dimensión regional es muy relevante. En la actualidad estamos examinando cómo podemos fortalecer el papel de la OSCE en el Asia central, en particular con iniciativas y proyectos conjuntos de la OSCE sobre la gestión fronteriza y la seguridad de los documentos de viaje en la región fronteriza con el Afganistán.

La cooperación para el desarrollo es un instrumento poderoso para contribuir a fomentar las capacidades administrativas y promover las economías locales y la sociedad civil. Consideramos que hay margen para seguir mejorando la coordinación y la cooperación entre los países donantes. Por nuestra parte, nos satisface trabajar conjuntamente en proyectos de cooperación para el desarrollo en la provincia de Ghor con nuestros asociados del Japón, los Estados Unidos, Grecia y otros países.

En ese contexto, permítaseme recordar a la Asamblea que Lituania celebrará el 12 de noviembre en Vilna, la capital, una conferencia ministerial sobre cooperación para el desarrollo relativa al tema “El camino a una transición positiva en el Afganistán, provincia a provincia”. La conferencia se centrará en el potencial de la cooperación para el desarrollo como instrumento para la aplicación del proceso de transición. Esperamos que la conferencia contribuya al éxito de la aplicación de los objetivos y metas de la transición del Afganistán hacia un desarrollo pacífico, seguro y democrático.

Sr. Ashour (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Nos hemos reunido de nuevo en este Salón para estudiar la situación en el Afganistán, en el contexto del sufrimiento y la inseguridad que siguen reinando en ese país y de los continuos asesinatos injustificados de civiles por parte de los talibanes y de las fuerzas internacionales. Lamentablemente, los civiles inocentes aún son, como siempre lo fueron, las víctimas. Condenamos los incidentes trágicos y reiterados que han tenido como blanco a los civiles en el Afganistán, incluidos los niños y las mujeres. Pese a los sucesivos llamamientos para que se adopten las medidas necesarias para ponerles fin, estos incidentes sumamente inquietantes persisten. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a las fuerzas internacionales para que actúen rápidamente para impedir que esos incidentes trágicos y sus consecuencias vuelvan a producirse. Se deben llevar a cabo investigaciones

independientes, justas e imparciales para procesar a los responsables y negarles la impunidad.

El fracaso de las fuerzas internacionales por lograr la paz en el Afganistán nos preocupa mucho, dado que las estrategias se centran y se dirigen a lograr una victoria militar, y no atienden a la pérdida de vidas civiles. Numerosos afganos se han visto empujados a incorporarse a las filas de los rebeldes en reacción al asesinato de civiles y debido a sus sentimientos de marginación social y política.

Mi delegación reitera su convencimiento de que la solución a la situación no pasa por el fortalecimiento de la fuerza militar, sino por una solución amplia a la situación en el Afganistán basada en la reconciliación nacional global para lograr el desarrollo general del país. A ese respecto, apoyamos los llamamientos hechos por algunos dirigentes políticos del Afganistán para que se establezca la cesación del fuego con los talibanes como medida encaminada a lograr la estabilidad del país. No hace falta decir que si el dinero gastado y que se gasta aún en la guerra del Afganistán se hubiera dedicado a proyectos de desarrollo, ya se habrían conseguido la paz y la prosperidad, y hoy el Afganistán no sería lo que es.

La comunidad internacional se centra en ayudar al pueblo afgano a construir un Estado democrático, estable y próspero. La guerra no se está librando contra los talibanes u otras partes, especialmente en la medida en que, por su propia naturaleza, un enfoque basado en el uso de la fuerza no puede garantizar la seguridad y la estabilidad si no se acompaña de esfuerzos por entablar un diálogo encaminado a lograr la reconciliación nacional entre todos los sectores de la población afgana, a repudiar la violencia, a luchar contra la corrupción y a combatir el tráfico de drogas.

Por esa razón, la comunidad internacional debe apoyar los programas y actividades que permitan al Afganistán cumplir todas sus responsabilidades como país soberano capaz de facilitar seguridad y ofrecer una vida digna a todos sus ciudadanos, así como crear las condiciones necesarias para la retirada de las fuerzas extranjeras. Esta última condición es una condición *sine qua non* para lograr la reconciliación nacional.

Además, el papel y el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad deben fortalecerse urgentemente y dotarse de los recursos necesarios. Hay que prestar respaldo a una mayor presencia y una contribución más eficaz de los

organismos de las Naciones Unidas, especialmente en cuanto a los programas de desarrollo y reconstrucción en el Afganistán, por no mencionar la consolidación del Estado. Esperamos que la comunidad internacional siga apoyando y asistiendo al Afganistán de manera más eficaz con el fin de procurar su plena estabilidad y desarrollo sostenible.

La creación de un entorno favorable para la retirada de las fuerzas internacionales en el Afganistán es una condición fundamental para lograr la reconciliación nacional, que no será posible mientras continúe la ocupación extranjera. Por lo tanto, nos alienta el informe del Secretario General (A/65/552), en el que se señalan los avances políticos concretados en la reciente convocación de la Conferencia de Kabul, cuyo principal objetivo es promover la capacidad de los afganos de asumir el protagonismo y la responsabilidad de su propio futuro tan pronto como sea posible.

En conclusión, esperamos que se preste la debida atención a la evaluación del Secretario General sobre los progresos realizados en la aplicación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y sobre las prioridades de la Misión, que esta presentó en un informe que el Secretario General transmitirá al Consejo de Seguridad en diciembre. Esperamos que en ese informe se tengan en cuenta los progresos realizados en todos los ámbitos con miras a ayudar al Afganistán a escapar finalmente del círculo vicioso de violencia que ha durado más de 30 años.

El Presidente interino: Hemos escuchado al último orador en el debate sobre este tema.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/65/L.9.

Doy la palabra al representante de la Secretaría para que anuncie los patrocinadores adicionales.

Sr. Zhang (Departamento de la Asamblea General y Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Quisiera informar a la Asamblea de que, desde la publicación del proyecto de resolución A/65/L.9, los siguientes países han pasado a ser patrocinadores: Albania, Argentina, Belarús, Camboya, China, Croacia, Chipre, Egipto, El Salvador, Eritrea, Fiji, Francia, Georgia, Guatemala, Haití, Hungría, Indonesia, Iraq, Israel, Jordania, Kazajstán, Kuwait, Liechtenstein, Lituania, Malasia, Malí, Mauricio, Estados Federados de Micronesia, Mónaco, Marruecos, Omán, Palau, Filipinas, Qatar, República de Corea, Federación de Rusia, Santa Lucía, San Marino, Arabia Saudita, Serbia, Suecia, Tailandia, ex República Yugoslava de Macedonia, Togo, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Viet Nam y Yemen.

El Presidente interino: En la sesión anterior se aprobó un proyecto de resolución similar sin proceder a la votación (resolución 64/11).

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/65/L.9?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/65/L.9 (resolución 65/8).

El Presidente interino: La Asamblea General ha concluido así esta etapa de su examen del tema 38 del programa.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.